



Fernando López y Lucio Yudicello.

La última jornada del Espacio A Quemarropa abrió ayer sus cortinas para recibir a dos escritores argentinos, **Fernando López** y **Lucio Yudicello**. Ambos han venido a esta Semana Negra con sendas novelas recién salidas del horno: el primero, con *La ciudad de los desechos*; el segundo, con *Belisario y el tribunal de las mujeres*. López y Yudicello mantuvieron un entretenido diálogo en el que desgarraron tanto sus motivaciones como las historias que dieron pie a sus creaciones. Ambas novelas tratan de conservar el humor a pesar de lo dramático, un factor que los dos literatos consideran esencial. Aunque la literatura utópica suele imaginar mundos ficti-

cuentos anteriores. Transcurre en Traslasierra, una zona a unos kilómetros de Córdoba rodeada de un cordón montañoso que la hace singular, y que mantiene vivas varias tradiciones arcaicas. En la novela, el magistrado Belisario Guzmán narra en un bar lo más interesante de su vida como juez en el penal del lugar, y va siendo refutado por otro contertulio que le toma el pelo mientras juegan al ajedrez. El punto de partida del relato es un asesinato cuya investigación desemboca en el descubrimiento de una red mafiosa vinculada al crimen global. También se cuenta el funcionamiento de un tribunal de mujeres que se enfrenta con gran valentía a un poder constituido



Javier Sagastiberri y Jon Arretxe firman sus novelas.

cios, los dos desarrollan sus tramas en escenarios reales, añadiendo matices oscuros y profundos.

La ciudad de los desechos es la sexta entrega de la trama protagonizada por el detective Philip Lecoq, y pone en escena a personajes marginales que se mueven por la ciudad argentina de Córdoba —marcada por una crisis económica y social que, a juicio del autor, es un espejo de la crisis general de Argentina— y a fabricantes de cosméticos que, rondando la ciudad con

que manipula el derecho según sus intereses.

Fue seguidamente el turno de dos autores vascos que, aunque diferentes en sus enfoques, muestran diversos puntos en común en su obra: **Jon Arretxe** y **Javier Sagastiberri**, que venían a presentar *Piel de topo* y *Perversidad* respectivamente. El EAQ también contó con la presencia de **Sergio Vera**, que aparece reflejado en uno de los personajes protagonistas de la novela de Arretxe.

ce vistiendo el mismo uniforme de *marine* con el que salió del armario en el Día del Orgullo de Madrid y ganó un concurso de *drag queens*. En la novela también se formula una crítica al mundo del fútbol y los roles que en él imperan y reprimen la libertad sexual.

En cuanto a Arretxe —que comenzó escribiendo literatura de viajes a raíz de sus recorridos por diferentes países y particularmente por los que realizó por el África Negra, muchos de ellos en bicicleta—, su última novela, *Piel de topo*, es la quinta entrega de la serie protagonizada por Touré, un burquinés que reside de manera ilegal en el barrio bilbaino de San Francisco y «un superviviente nato» que mantiene una filosofía de vida positiva pese a todas sus penurias. Ene sta nueva entrega, Touré es coaccionado por un agente corrupto de la Ertzaintza que lo chantajea y lo convierte en chivato y matón a sueldo.

Después de recibir a los autores euskaldunes, llegó el momento de homenajear a **José Luis Muñoz**, veterano y querido escritor que estuvo presente en la mítica primera edición de la Semana Negra. Desde que presentara sus dos primeras novelas en aquella primera SN en El Musel, el autor ha seguido manteniendo el entusiasmo por continuar evolucionado como escritor y persona en el terreno de la literatura, lo que para él supone «una carrera de fondo». Muñoz comenzó su intervención recordando a algunos de los autores que formaron parte del festival y que ya no están, como el periodista mexicano **Javier Valdez Cárdenas**, asesinado en Sinaloa el pasado mes de mayo, y seguidamente presentó su última novela: *El rastro del lobo*. En ella retoma la temática nazi, algo que confesó que le ha costado trabajo. El lobo al que el título hace referencia es uno de los más siniestros personajes de la historia: **Aribert Ferdinand Heim**, conocido como *el carnicero de Mauthausen*.

Mauthausen no era un campo de exterminio, sino un campo de trabajo en el que los presos morían trabajando, y fue en ese siniestro lugar donde este desalmado doctor llevó a cabo experimentos en los que utilizaba a los presos como cobayas para establecer los límites del dolor que eran capaces de soportar. A través de la novela, el autor revela en qué consistían esos experimentos y las peripecias de su responsable para huir de la justicia, que lo llevaron a países como Egipto. Hasta allí se trasladan dos policías que le siguen la pista.

Continuó la tarde con otro homenaje, esta vez en forma de biografía: *Cristina, Manuela y Paca: tres vidas cruzadas, entre la vida y el compromiso*.